

Discurso – Intendente de Rivera, Tabaré Viera Duarte

Sr. Presidente de la ROU, Sres. Ministros, Ministras, subsecretarios y demás autoridades nacionales.

Autoridades departamentales

Vecinos y vecinas de Tranqueras y de todo el Departamento

Sras. Y Sres. Todos

En primer término, en nombre del gobierno departamental y del pueblo de Rivera a quien represento, quiero darles la más cordial bienvenida.

Tenga Sr. Presidente, la seguridad que apreciamos mucho su visita. Es muy bueno que el Presidente esté personalmente compartiendo nuestras inquietudes. Seguramente no se siente lo mismo, por mas que se lo cuenten, desde un despacho de la capital que aquí, junto a la gente que vive y sufre sus problemas.

No son todos los días que tenemos la oportunidad de compartir una jornada de trabajo con el Presidente y el gabinete ministerial en pleno. Es más le reconozco que nunca antes hemos vivido esta experiencia por lo que lo felicitamos y se lo agradecemos sinceramente.

También debo agradecerle la oportunidad que me ha dado de hacer uso de la palabra sin restricciones en este acto, lo que de alguna manera hace que siendo yo, como se sabe, de un partido político de la oposición, éste no sea un acto partidario, como no podría serlo, al estarle vedado constitucionalmente tal actividad.

Por lo tanto, haciendo uso de esta prerrogativa que Ud. me ha concedido, tengo la necesidad de transmitirle brevemente, algunas de las cosas que he estado recibiendo de mis conciudadanos, con ánimo de contribuir a su trabajo de escuchar lo que falta por resolver en el país.

Empecemos por Tranqueras.

Acá como en casi todas las ciudades pequeñas del Uruguay, el gran tema de nuestros compatriotas es el vinculado al trabajo y al empleo.

Sin dudas que la forestación, a partir de la ley forestal de 1987, ha creado miles de puestos de trabajo en el sector primario y fundamentalmente ha generado un futuro industrial que ya empieza a concretarse y que establecerá muchos empleos genuinos más para la gente de esta parte de la República.

Pero tenemos que prepararnos para ese advenimiento. Precisamos capacitar, educar a nuestros jóvenes.

La educación, como Ud. sabe Sr. Presidente, es la palanca del desarrollo.

Felizmente tenemos en Rivera lo que llamo “la otra forestación”, la que no tiene fines celulósicos, la que a través de bosques podados, raleados, con

mucho valor añadido, permite que hoy veamos convivir a la ganadería con los árboles.

Ésta ha permitido que tengamos aserraderos muy importantes, los que están ya produciendo maderas de altísima calidad, con certificación internacional y comienzan otras inversiones, como en la generación de energía a partir de la biomasa.

A partir de este producto se establecerán otras industrias, de segunda y tercera transformación.

Necesitamos cursos técnicos y universitarios para formar especialistas en la madera.

Esa es justamente la tarea del estado.

Y discúlpeme Sr. Presidente, no es lo que está sucediendo.

Lo precisan Tranqueras y todo el país.

Tenemos un gran futuro, pero necesitamos una educación moderna, en toda su extensión, con más escuelas de tiempo completo, una enseñanza secundaria que habilite para estudios terciarios pero que también forme a nuestros muchachos y muchachas en algo más, con más y nuevos bachilleratos técnicos.

La mayoría de los jóvenes que cursan el liceo, salen directamente al mercado laboral y lo hacen sin tener ninguna preparación específica, preparados en el mejor de los casos, si culminan la etapa, para el ingreso a la Universidad, con una supuesta cultura general a la francesa, que en todo caso los prepara para el consumo, pero no para la producción.

Y necesitamos más descentralización de la universidad, o la creación de otros centros de estudios terciarios.

La posibilidad de realizar estudios terciarios constituye la mayor injusticia de este bendito país.

Miles de talentos se han perdido y se pierden simplemente porque no nacieron en Montevideo, por haber nacido en hogares de trabajadores que no les pudieron financiar estudios fuera de aquí, o simplemente porque no se adaptaron al desarraigo familiar, porque hasta en eso están en desventajas nuestros muchachos y muchachas.

Queremos cursos que apunten a preparar jóvenes en la misma dirección en que va el desarrollo del país y de la región.

Tranqueras, Rivera toda y todo el interior necesitan políticas sectoriales de estímulos a la inversión.

Únicamente a través de la inversión se genera trabajo. Se que su gobierno está interesado en ello. Y que se viene trabajando en mejorar el estímulo a la inversión. Pero esos estímulos deben ser diferenciales. Para favorecer a los lugares mas deprimidos económicamente. De lo contrario se seguirá vaciando el Uruguay, hacia la capital y hacia el exterior.

Nuestra Rivera ha cambiado desde hace unos veinte años para acá. Somos protagonistas de esa historia, por ello la conocemos bien. La forestación, la industria minera, la mejora de nuestra ganadería, el comercio a partir de los Free Shops, el advenimiento de la agricultura en la zona este del departamento. El futuro industrial maderero, de servicios turísticos y logísticos con proyectos como el de puerto seco franco, en el que a iniciativa del Presidente de la ANP y con la ZFR y empresarios estamos trabajando. Tenemos condiciones de ser un gran polo de desarrollo nacional

En ese sentido sentimos que con más recursos podríamos incrementar la acción local de desarrollo. No le exigimos más recursos presupuestales, que siempre son escasos. Le decimos Dr. Vázquez, que aspiramos, y no es de ahora sino de siempre, que algo de lo que producen los Free Shops, de lo que produce la mina de oro de M. de Corrales y de lo que producirá la forestación, se quede en Rivera.

Estamos precisamente en este momento - con el concurso del programa ART, que integra entre otros organismos la OPP - fundando una agencia de desarrollo departamental. Hay también, como en todo el país, diferentes ONGs. trabajando en distintos proyectos sociales.

No le pedimos estos recursos, que consideramos genuinamente nuestros, para hacer más obra pública, que por supuesto hace falta; ni para financiar mayores gastos en el municipio, se lo pedimos para que estas organizaciones y otras de gran participación ciudadana tengan más y mejores posibilidades de contribuir con el desarrollo departamental integral.

Insistimos en un tema que le planteamos en nuestro primer día de gobierno, cuando fuimos honrados con vuestra compañía.

La necesidad, no solo riverense, sino nacional de avanzar con políticas de frontera.

En este mundo integrado, en el que nuestra región lucha por salvar un alicaído MERCOSUR, tenemos que tener mas acciones de integración a nivel local. Acuerdos fronterizos que potencien nuestra situación geográfica como una gran puerta de entrada y salida hacia los grandes mercados del norte. Acciones que reconozcan la excepcionalidad de nuestra situación y que resuelvan los temas de seguridad, medio ambiente y por que no económicos en forma conjunta con nuestros hermanos brasileños, ya que vivimos en una misma ciudad.

Le proponemos Sr. Presidente, que sigamos mejorando la calidad de vida de las familias del interior.

Sin desconocer los esfuerzos, que así como anteriores gobiernos, también realiza este, como la inversión en saneamiento hecha aquí en Tranqueras, en infraestructura vial, en el Plan Ceibal, en planes asistenciales de emergencia que sin ser suficientes son paliativos para muchos conciudadanos y en varios trabajos conjuntos que hacemos con diferentes Ministerios y Entes, falta bastante por hacer.

Y en ese sentido le decimos Presidente, que estamos a sus órdenes para trabajar codo a codo con su gobierno como lo estaríamos con cualquier otro.

Queremos que se concreten planes de viviendas, Aquí, en Tranqueras no más, debemos resolver el problema de las familias que viven en el Barrio Estévez, allí junto a la vía. Y para eso hemos propuesto, hace bastante tiempo, reactivar un convenio firmado en la anterior administración con el MVOTMA, para que a través del aporte de canastas de materiales concretemos un proyecto de lotes con servicios para la construcción de casas con el trabajo de los propios moradores. El mismo planteo lo hacemos para otras partes muy carenciadas del departamento.

Para esa calidad de vida no podemos dejar de plantear la preocupación de los vecinos de zonas urbanas y rurales por la seguridad. Sabemos que es un problema creciente en todo el mundo. Pero nosotros vivimos aquí, este es nuestro mundo. También reconocemos que se trata de una problemática compleja. Que incluye aspectos sociales, económicos, educativos, de valores, etc. Pero no resolveremos el problema abriendo las cárceles que están hacinadas, o con normas que contemplan muchas veces más al delincuente que al policía o que al ciudadano o ciudadana víctima.

Precisamos más policías, mejor preparados, mejores pagos, más tecnificados y más respaldados.

Precisamos un sistema carcelario más digno, que realmente pueda cumplir con la finalidad de reeducar a los reclusos para reinsertarlos a la sociedad.

En ese sentido le manifestamos la preocupación de los riverenses por la situación particular de nuestra cárcel departamental.

En ella se alojan en este momento 260 presos, en un edificio ruinoso de principios del siglo pasado, construido para 80 personas

Advertimos, que si bien se ha procedido al llamado a licitación para su construcción, la asignación presupuestal es de 19 millones de pesos para 2008 y otro tanto para 2009 y que esta asignación es para Rivera y T. y Tres en conjunto. Según cálculos primarios del Arq. del M. del Interior el costo del proyecto de Rivera es de 120 millones de pesos, le pedimos entonces prestar atención para incluir en esta última ampliación presupuestal el total de los recursos necesarios.

Al hablar de descentralización, no puedo dejar de referirme a la descentralización política que Ud. ha propuesto.

Coincidimos con la idea general, Y queremos y vamos a ayudar para que sea un éxito.

Queremos gobiernos locales democráticamente electos. Pero queremos que los nuevos municipios funcionen, que tengan reales posibilidades de cumplir sus tareas.

Pero advertimos: si no hay descentralización de recursos, simplemente no habrá descentralización real.

No basta con una simple descentralización departamental, creando las mismas juntas de hoy, con la sola diferencia de que sean electivas todas, porque se podría desvirtuar la idea constructiva inicial y derivar en una simple acción política partidaria a fin de desarticular el poder político de algunas intendencias.

Por ello le proponemos comenzar por definir, de arriba hacia abajo, que es lo que se va a descentralizar.

Cuales serán los nuevos roles y los recursos de los Gobiernos Departamentales y cuales serán las responsabilidades de los nuevos municipios.

Que descentraliza el gobierno nacional.

Desde ya que será imposible tener gobiernos locales eficaces con los mismos recursos con que hoy contamos las Intendencias, porque ya son insuficientes.

Y en ese sentido sentimos que esta es una gran oportunidad para hacer alguna experiencia de traspaso de responsabilidades nacionales a la órbita departamental, como existe en casi todo el mundo.

Por ejemplo la salud.

Acompañamos, como todos los uruguayos, la iniciativa del Sistema Nacional de Salud. Nos parece que en este intento de reformar el sistema, de avanzar a un sistema único que incluya a todos, podría descentralizarse realmente los servicios de ASSE.

Estos fueron desconcentrados del Ministerio, pero para un organismo que a su vez los centraliza.

Hagamos la experiencia de pasar la dirección de los hospitales a la órbita de los Gobiernos Departamentales.

La experiencia de Tacuarembó es realmente válida. Es el mejor ejemplo de cuanto más pueden rendir los recursos, si la responsabilidad y el control están cerca de la gente.

Es el mismo caso de las obras por convenio del MTOP, esa idea genial del Arq. Pintos Risso y que hasta ahora se utiliza.

Una vez que los vecinos se apropian, no solo de la idea, sino de la administración, de las iniciativas de mejora y fundamentalmente del control, ha quedado demostrado, que aparecen muchos mas recursos que los que puede poner el estado y son los aportados por la propia comunidad.

Pero además estoy absolutamente convencido que es imposible que un organismo gigante, con más de 15.000 funcionarios, pueda realmente ser controlado y administrado centralizadamente desde la capital. Obviamente que no estamos hablando de las políticas de salud que tienen que ser las mismas para todo el país. Tampoco estamos hablando de que no han sido válidos los esfuerzos honestos de los directores y funcionarios de todos estos años. Pero claramente no han sido suficientes en la mayoría de los casos. ¿El Uruguay sabe que en Rivera, Salud Pública no tiene un CTI? ¿Que a los

pacientes hay que trasladarlos a uno privado, con el costo que eso significa o por lo menos a 110 Km. de distancia?

No hacemos un simple reclamo, nos ofrecemos para asumir responsabilidades.

Yo le voy a contar una situación que dibuja perfectamente el centralismo excesivo de nuestro querido Uruguay.

Recientemente se ha puesto en marcha, luego de años de trabajo en el MGAP, el plan de trazabilidad de nuestro ganado bovino.

Seguramente no está enterado Ud. que a pesar de que tenemos en todos los departamentos servicios ganaderos del ministerio, los productores deben levantar las caravanas con microchips en el Correo, el que no entrega menos de 10 ó múltiplos de 10 por vez, por lo que siempre le sobran a los productores caravanas que luego cuando tienen que repetir la operación deben validar.

Para esto se debe llamar a un único número telefónico 0800 7472, que por supuesto está siempre ocupado. Le aseguro que nadie por más suerte que tenga, logra la comunicación en menos de 4 ó 5 días, discando repetidamente.

Utilicemos los servicios que ya existen en cada departamento para las nuevas tareas que se implementan.

También acá hay funcionarios capaces y responsables y fundamentalmente pensemos que el productor debe tener todas las facilidades para trabajar y no perder tiempo en trámites burocráticos.

Para finalizar, debo replantear al superior gobierno reunido hoy acá, la situación de los pequeños productores afectados por la rabia parálítica. Este fue un tema largamente planteado en su oportunidad al entonces Ministro Mujica.

Fueron afectados 38 productores, fundamentalmente de esta zona de Rivera. Se han muerto hasta el momento 264 bovinos, se han evaluadas las pérdidas en unos 80.000 dólares. Me parece que es poca plata para las arcas públicas pero mucha, muchísima, por lo menos para 18 pequeñísimos productores que perdieron casi todos sus animales.

Gracias nuevamente Sr. Presidente Tabaré Vázquez y miembros del gabinete por vuestra presencia. Gracias por escuchar al pueblo de Rivera. Tengan una buena estadía hoy y mañana y sepan que ahora quedamos a la espera de las respuestas a los temas planteados por todos quienes se entrevistaron con Uds.

Nosotros, el Gobierno Departamental quedamos a las órdenes.